



“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2021-12/124-964

REGISTRO DE BITÁCORA

Fecha o periodo de observación	Del 26 de enero al 6 de febrero de 2021
Ubicación	Hospital General Enrique Cabrera, Álvaro Obregón, Ciudad de México. A través del grupo de WhatsApp “Hospital Kike”.
Situación observada y contexto	Caso mortal de COVID-19.
Tiempo de observación	12 días.
Observador@	Nordi Verónica del Rocío Enríquez Flores.
Nomenclatura/Número de registro	B_CX{EIFN_01

Hora o periodo de tiempo	Interpretación (Lo que pienso, siento, conjeturo, me pregunto)	Descripción
26 de enero.	<p>Los síntomas similares a los de la gripa comenzaron a agudizarse al grado que dificultó la respiración. Era finales de año, era invierno, él tenía 59 años y padecía diabetes.</p> <p>Antes de comenzar a describir este suceso, debo decir que esto es muy difícil para mí, ya que el hombre que falleció a causa del COVID-19 era mi tío paterno, pero en realidad fue un segundo padre para mí y mi hermana porque vivimos aproximadamente 12 años.</p> <p>Es difícil para mí porque es abrir una herida que no estaba completamente</p>	<p>Se creó el grupo de WhatsApp, nombrado “Hospital Kike”, para informar a la familia Enríquez Monroy, principalmente, sobre el estado de salud del señor Enrique Enríquez Monroy, quien se enfermó de “gripa” a finales del mes de diciembre de 2020, pero al empeorar su condición, fue trasladado al Hospital General Enrique Cabrera. Dicho hospital fue convertido en unidad COVID.</p>





	<p>cerrada, a pesar de mis esfuerzos para lograrlo. Aun así, lo hago para quien, en el futuro, cercano o, esperemos, no tan lejano, consulte estos archivos tome conciencia de que el Coronavirus sí existe y sí puede terminar con tu vida, muy independiente de la edad que tengas, aunque sí hay un grupo más vulnerable. Y espero, de todo corazón, que no sea necesario que pasen por la misma situación para que crean en él, porque sí, hasta hoy 27 de septiembre de 2021, la gente sigue diciendo que el virus no existe, que todo es un invento del gobierno o los gobiernos para causar miedo entre la población.</p>	
<p>Desde las 21:15 hasta las 23:37 horas.</p>	<p>No es vivir con miedo, es cuidarse más de la cuenta, dado que las circunstancias han cambiado muchísimo, más de lo que creemos y la más mínima acción hace la diferencia. Y la situación seguirá empeorando si no se actúa como se debe, llevándonos a la incertidumbre total.</p>	<p>Los miembros del grupo comentaban acerca de una mascarilla bolsa reservorio, así como dónde conseguirla. Uno de ellos, amigo de mi tío e hijo de la mujer que vivía con él desde 2017, mencionó que podía ser nueva o donada, y recordando que sus familiares (quienes también fallecieron a causa del COVID en el año 2020, tras contagiarse debido a que una de sus nietas regresó de vacaciones en Acapulco) tenía una. Ese mismo día se consiguió, pero nueva.</p>





		<p>Pasadas las 23 horas, no había diagnóstico y la familia se ponía de acuerdo respecto a las guardias en el hospital.</p> <p>La mujer que vivía con mi tío, miembro del grupo, señaló que su tía pereció a causa del COVID-19 y que ella junto con su hijo convivió con ella, temiendo que haber contagiado a mi tío.</p>
<p>27 de enero. 2:23 horas.</p>	<p>No sé cómo se contagió, pues, aunque sus familiares, que vivían en el mismo terreno y que meses antes habían fallecido por COVID-19, la zona fue sanitizada por una cuadrilla de la alcaldía Benito Juárez.</p>	<p>A esta hora, el informe médico fue el siguiente: “(...) está grave, tiene pulmonía por COVID, le hicieron algunos estudios, pero aún falta que le tomen placas de los pulmones para ver qué tan avanzado está, la saturación sigue baja (53) y pues esperan que con la mascarilla que le llevamos suba la saturación, es lo principal que esperan los médicos, que la saturación suba para que mejore.</p> <p>Mi tía sugiere a la mujer que lave las sábanas, cojines y almohadas, remojarlas en pino y jabón en la lavadora por 2 horas. Además de rociar el colchón y cada pieza con mezcla elaborada con 80% alcohol y 20% agua, y abrir puertas y ventanas; ambas</p>





		<p>durante 3 días. Asimismo, trapear toda la casa con cloro y pino.</p> <p>Esa misma mañana, investigaron en torno al trámite de la “gratuidad” (extensión de gratuidad de los servicios médicos de salud, es decir, “se exime del pago de los derechos por concepto de cuotas de recuperación del costo de los servicios de salud que presta el Gobierno Capitalino” a quienes “no cuenten con seguridad social”, el cual incluye consulta externa y hospitalización”).</p>
<p>9:34 horas.</p>	<p>En esta penúltima semana de enero, mi papá nos informó que mi tío estaba enfermo, que tenía gripa. “Era lógico”, pensé, “es invierno, hace frío y en donde vive es muy perceptible,</p> <p>Trabaja dos turnos, sale temprano y casi siempre le da gripa, más por estrés”. Mi hermana y yo decidimos hablarle al día siguiente. Estábamos completamente seguros que no era nada grave, que todo pasaría rápidamente como ha sucedido en otras ocasiones. Hace unos días me enteré de</p>	<p>Le recomendaron a la mujer y a su hijo, que vivían con mi tío, mantenerse en confinamiento, ya que habían convivido con él, lo que no permitiría al joven hacer la guardia, pues sería monitoreados por el médico de su empleo.</p> <p>Los médicos indicaron a mi primo que era necesario realizar el trámite de gratuidad para no generar cargos y llevar los medicamentos que le administraron mientras que se encontraba en su casa; ambos, documentos y</p>





	<p>que él estaba enfermo desde diciembre y al revisar los mensajes de Whatsapp supe que estaba medicado y ni siquiera sé por qué.</p>	<p>medicamentos, en una bolsa de plástico, previamente sanitizada y mantenerla consigo en todo momento a fin de evitar su robo, como sucedió con la mascarilla, durante su estancia en urgencias.</p>
<p>15:47 horas.</p>	<p>Pero, ahora, ya nada sería igual y las cosas cambiarían más de lo que creía.</p> <p>Mi madre había recomendado a la familia de mi papá que negaran la intubación, ya que supo de casos en los que aquellos a los que se les realizó este procedimiento habían fallecido, pero la única opción.</p>	<p>Aclararon, conjuntamente, que cuando mi tío fuese trasladado a una cama, los informes médicos serían por teléfono, por lo tanto, no habría necesidad de guardias.</p> <p>Mi primo envió un audio, pero ya no estaba disponible. No obstante, con base en los comentarios y la información que mi papá nos dio, se puede deducir que solicitaban productos de higiene personal como papel sanitario, botellas de agua de 600 ml y toallitas desinfectantes. Todos los hermanos cooperaron para la compra.</p>
<p>29 de enero.</p>	<p>Fue una semana muy estresante. Lo más curioso es que todo esto comenzó el 26 de enero, fecha en la que se conmemoraba el aniversario luctuoso número 25 de su mamá, de mi abuela paterna. A pesar de que él no era su hijo favorito, siempre supe que su conexión era muy grande. Y tras el deceso de</p>	<p>Cada miembro de la familia envió un mensaje de aliento, acompañado con fotos de ellos, y el joven, que hacía las guardias, pudo darle estos mensajes, dado que lo transfirieron a una cama, se comunicó con él mediante una videollamada.</p>





	ella, mi tío nos cuidó a todos, tanto a sus hermanos como a sus sobrinos y sobrinos nietos; en todo lo que le pedíamos ayuda, nos auxiliaba sin nada a cambio.	
4 de febrero. 11:55 horas.	Su mejoría nos ilusionó vagamente. Estábamos haciendo planes para cuando fuera dado de alta. Buscamos en Internet ejercicios de respiración recomendados para pacientes recuperados de COVID-19. Pero la triste noticia llegó el sábado 6 de febrero por la tarde.	Los médicos dieron un diagnóstico que parecía eran buenas noticias: “bajaron el oxígeno al 85%, oxigenación al 90%, bajaron el ventilador a 85% (un 5%), presión estable” y diabetes controlada con insulina por la mañana y la noche.
5 de febrero. 15:00 horas.	Cuando nos informaban sobre su estado de salud, mi hermana me preguntaba si creía que él se recuperaría y yo le respondía que sí, pero en el fondo... quizá... yo sabía... que... no...	Toda esa “ganancia” se perdió. Su oxigenación bajo bastante, menos de 80 y ya presentaba daño renal por todo el tiempo que pasó acostado.
6 de febrero. 16:00 horas.	Este día de muertos será difícil poner su foto en la ofrenda, cuando todos los años le llamábamos por teléfono para saber cómo	Mi papá nos informó que falleció, que sería cremado y que el trámite de gratuidad estaba aprobado.